

Educación Física, recreación y deporte; aportes para la formación ciudadana y la formación integral

Mg. Celso William Pérez Ramírez

Introducción

En muchas ocasiones se escucha y se lee en numerosos discursos, que la Educación Física, el Deporte y la Recreación, contribuyen a la calidad de vida, a la formación integral, a la construcción de tejido social, a la promoción de la salud, a la calidad de vida y al uso del tiempo libre.

Sin embargo, es notoria la debilidad argumentativa de estas afirmaciones que van desde la universidad hasta quienes fomentan y promueven estas actividades en entidades públicas y privadas. Además, hay una inexistencia de evidencias concretas de aprendizajes, de índices de desarrollo local y social, de indicadores de calidad de vida, que muestren claramente el vínculo, la interacción y la articulación de la Educación Física, el Deporte y la Recreación con aprendizajes concretos relacionados con la ciudadanía y la integralidad de quienes realizan las diversas prácticas motrices.

Los siguientes aportes, son fruto de experiencias educativas realizadas por estudiantes en las prácticas pedagógicas en instituciones de educación pública, en las que el autor se ha desempeñado como asesor de práctica y de numerosos espacios de capacitación como cursos, congresos y seminarios de los que se retoman aportes de experiencias de los docentes asistentes. Sea el momento para generar un diálogo y debate académico frente a los aprendizajes sociales que deben considerarse como básicos y que deben ser aprendidos en la escuela y cuáles son aquellos aprendizajes que pueden adquirir los niños y niñas en otros entornos diferentes a la escuela. Sin duda alguna, la complejidad de este tema no se agota en este escrito y requiere de escenarios de construcción en los que participe la Universidad, las familias, el gobierno y el sector productivo.

Aproximación a los aprendizajes básicos; la ciudadanía y la formación integral

El diálogo académico e interdisciplinar que se propone fortalecer, sitúa la Educación Física, la Recreación y el Deporte como áreas de la Educación y de las ciencias sociales y humanas, cuyos estatutos epistemológicos y prácticos se han construido en el devenir histórico, mediante la cotidianidad, la vivencia y las experiencias de las personas en escenarios de socialización como lo son la escuela, la calle, el hogar, los escenarios deportivos y recreativos.

Estos escenarios y por supuesto, ambientes educativos que favorecen aprendizajes tanto desde lo formal como desde lo no formal e informal, posibilitan un mundo de experiencias significativas de aprendizaje para niños, jóvenes y adultos, que desborda la mirada simplista de la educación tradicional y de las prácticas del deporte instruidas de manera excluyente, discriminatoria y en muchas ocasiones poco motivantes.

El contexto social y cultural en el que interactuamos, permite tener, por su propia naturaleza, escenarios propicios para construir encuentros, diálogos, colectivos, comunidades y por supuesto convivencia, ciudadanía y desarrollo humano integral

sostenible. Basta con detenerse a observar las relaciones, los diálogos, los comportamientos ciudadanos, las capacidades motrices o la simple alegría y camaradería que se expresa en una práctica deportiva, en un evento recreativo, en la ciclovía, en la clase de educación Física o en cualquier práctica motriz, para reflexionar sobre los efectos que éstas prácticas tienen en la vida de las personas y por supuesto, en su Educación y Formación, las cuales están vinculadas estrechamente a la dimensión social de la Educación Física, la Recreación y el Deporte. No es pretensión alguna, establecer un divorcio o menos preciar el aporte que las ciencias básicas, naturales y el positivismo. le han hecho a la educación Física, la recreación y el deporte; de hecho, han permitido comprender el ser humano en esa dimensión madurativa y biológica, la cual es necesaria dentro del desarrollo humano como uno de los componentes que, unido a otros, configura lo que denominamos un SER integral.

Es en este sentido, del desarrollo humano integral y de la formación ciudadana, que se pretende ubicar el papel preponderante de la educación Física, la Recreación y el Deporte como una posible ruta de estudio, de prácticas, y por qué no, de alternativa para articular estas disciplinas en un contexto que nos permita mayor crecimiento como campo del conocimiento dentro de la educación y las ciencias sociales y humanas, y además, un mayor reconocimiento de los profesionales de estas áreas, como actores sociales, actores educativos, actores formadores.

Estos dos aspectos, el social y el educativo, son lo esencial para adentrarnos en la complejidad de las relaciones que tienen la Educación Física, la Recreación y el Deporte con la formación integral y la formación ciudadana; veamos algunas de sus características: La socialización es un proceso por el cual las personas se adaptan a las condiciones o expectativas que la sociedad ha construido y que espera que ellas adquieran, esto es, una adquisición de normas, pautas, costumbres, valores, que hacen posible la construcción de una identidad personal y colectiva, la cual se desarrolla en contextos específicos de socialización; la familia, la escuela, la calle y otros escenarios de la vida cotidiana.

La educación por su parte, es en primera instancia socialización, recordando a Durkheim " es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están aún maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que reclaman de la sociedad política en su conjunto y el medio especial para la cual está destinado". Puede entonces afirmarse que educación es socialización, siempre han ido de la mano y sus pretensiones se van transformando, como se transforma la cultura, y la sociedad en contextos que cambian rápida y simultáneamente como consecuencia del entorno global, económico, político y científico.

Más aún, teniendo en cuenta los rápidos y abruptos cambios relacionados con las tecnologías de información y comunicación, cuyas lógicas atraen cada vez más a niños y jóvenes, tanto en cantidad como en el aumento del tiempo que dedican a lo que se denomina tiempo pantalla. Lo cual, sin duda alguna, restringe de alguna manera los tiempos y los espacios de socialización de niños y jóvenes, lo que conlleva a una reconfiguración de la escuela en términos de socialización, de cara a

cara, de encuentros con el otro, en últimas, de ciudadanía. Una aproximación conceptual a la educación en estas condiciones actuales, se relaciona con el proceso permanente y continuo en el que la persona se forma como sujeto, es decir, se socializa y simultáneamente va adquiriendo conocimientos, habilidades y actitudes para ir potencializando sus diferentes dimensiones: madurativa, cognitiva, lingüístico - comunicativa, erótico afectiva, política, lúdica, productiva - laboral y ética moral. Este proceso educativo le permite a la persona mediante diversos aprendizajes comprenderse a sí mismo y comprender su entorno para poder interactuar en la sociedad y participar en su desarrollo.

Los procesos antes mencionados se dan en diversos escenarios de aprendizaje, ya sean formales como las instituciones educativas, en las que la Educación Física, la recreación y el Deporte están en manos de actores sociales llamados educadores, cuyas acciones educativas están encaminadas a cumplir con planes establecidos y Lineamientos del Ministerio de educación Nacional, de por cierto muy prometedores, pero con un bajo nivel de calidad educativa, debido entre otras causas por debilidades en la formación del profesorado, falta de recursos, falta de planeación o por las nuevas tendencias competenciales de la educación, que privilegian un tecnicismo y unas prácticas educativas poco reflexionadas.

Otros escenarios de aprendizaje como los no formales e informales, son mas numerosos y recurrentes que los primeros, en los que los actores educativos encargados de orientar estos procesos educativos, no tienen la connotación de educadores, pero si de actores sociales que promueven y desarrollan prácticas de la Educación física, la recreación y el Deporte en contextos culturales muy diferentes a los institucionalizados como la escuela.

Los escenarios a los que hago referencia, son la calle, las canchas, los polideportivos, la naturaleza, las ciclovías, las piscinas, los gimnasios o los parques, en donde se presentan encuentros de sujetos, conformación de colectivos, relaciones de convivencia y expresiones de disfrute que se van construyendo como consecuencia de la apropiación que han hecho sus propios actores de su desarrollo y de la incorporación de formas organizativas mediante las propias prácticas de la actividad física, el deporte y la recreación, en las cuales, la mayoría de actores sociales que orientan estas prácticas son estudiantes y profesionales de la Educación Física, quienes han ido construyendo experiencias de socialización propias de cada comunidad.

Generar entonces, espacios de socialización y de educación mediante las prácticas de la educación Física, la recreación y el Deporte para generar aprendizajes que aporten al desarrollo humano integral y a la formación ciudadana de sus practicantes, no es tarea fácil, es simplemente compleja e integradora, para lo cual deben cualificarse los actores sociales y educativos que tienen esta responsabilidad con los ciudadanos; estudiantes y profesores de estas áreas en la universidad, los profesionales, los promotores de entidades públicas y privadas, trabajadores y líderes comunitarios, quienes deben en primera instancia ser conscientes de su labor educativa y socializante, ser conscientes de su propio desarrollo, ya que nadie puede velar por el desarrollo de otros, si no se ha apropiado del suyo. Ser

conscientes de la labor educativa y social en la Educación Física, para contribuir al desarrollo humano y a la formación ciudadana, exige una acción pedagógica; una acción reflexiva y crítica sobre las condiciones y circunstancias en las que el otro aprende y se educa.

Ese otro, como niño, joven, adulto, tiene su propio mundo, sus imaginarios, sus propias necesidades y expectativas, su mundo simbólico, sus experiencias y rasgos culturales que complejizan la labor educativa en escenarios cotidianos como los señalados anteriormente. Esta complejidad, tiene su propia lógica para comprender y por ende actuar desde la educación física, en aras de aportar al desarrollo humano y a la formación ciudadana. En la lógica tradicional, positivista, las prácticas de la Educación Física pretenden cuantificar todas las acciones, medirlas a partir de resultados concretos expresados en cifras y datos generales. Estas prácticas son muy recurrentes, ya que tienen su origen en las ciencias formales y la educación física y el deporte han tomado mucho de ellas para orientar sus prácticas.

Es notorio por ejemplo como se sacrifica la Educación Física de un alto número de niños, para dedicar el tiempo de clase al entrenamiento de los mejorcitos que representan la institución en un determinado deporte (juegos interescolares e intercolegiados, por ejemplo), evaluar la educación física partiendo de número de repeticiones, o porcentajes de actuación en un ejercicio. Este tipo de educación física, es excluyente y discriminatoria; se limita a los ejercicios físicos y prácticas deportivistas.

En el deporte por ejemplo, es también notorio como se han incrementado los centros de iniciación deportiva, las escuelas de fútbol y los semilleros deportivos, en los que las prácticas son de igual manera positivistas; ejercicios repetitivos y monótonos, todo el tiempo se controla, calentamientos aburridos y duraderos, esquemas deportivistas que van desde la indumentaria y los implementos deportivos, hasta los métodos de enseñanza. De igual manera, otras prácticas como los aeróbicos y los gimnasios han generado élites, consumismo y para estas prácticas se requiere incluso tener un cuerpo “aceptable” para sentirse bien o para estar en estos grupos.

Como se mencionó en líneas anteriores, no es pretensión generar un debate en contra del positivismo o de este tipo de prácticas, es más bien abrir las puertas a una propuesta emancipadora, en la que el deporte, la educación física y la recreación sean incluyentes, que a sus prácticas y expresiones tengan acceso todos los ciudadanos como componentes sustanciales para satisfacer necesidades de ocio, de lúdica y de bienestar. En este sentido, es preciso esclarecer un poco, los conceptos del desarrollo humano integral y formación ciudadana, para ello, resulta pertinente recordar “el desarrollo tiene que ver con personas y no con objetos” se ha visto como el enfoque tradicional y ortodoxo toma como referencia para índices de desarrollo, el PIB, la infraestructura y otros indicadores cuantitativos. Lo que requerimos es un “indicador del crecimiento cuantitativo de las personas”. (Neef. 2010). Desde estos presupuestos, el centro internacional de educación y desarrollo humano. (CINDE (1997) entiende el desarrollo humano, como un “proceso activo de

constitución del sujeto en sus dimensiones individual y social, el cual se realiza en contextos y en situaciones de interacción. Hacerse sujeto implica alcanzar conciencia de sí y del mundo y tomar posicionamiento en el orden de lo histórico, lo cultural y lo social en aras de participar en su transformación”.

El desarrollo humano es un proceso que se manifiesta en adquisiciones progresivas y en aprendizajes específicos que se clasifican en componentes, planos, dimensiones o más bien desde esta perspectiva “esferas” las cuales reúnen potencialidades humanas diferentes, estas esferas, según lo plantea el Centro de Estudios para la niñez y el desarrollo humano, CINDE, son:

1. **Esfera orgánico – madurativa:** Relacionada con las condiciones que en el orden de la interacción entre lo biológico y lo ambiental (cultural), constituyen el soporte del desarrollo en las esferas. Involucra desarrollos de tipo físico y neurológico.
2. **Esfera cognitiva:** Se relaciona con aprendizajes de tipo intelectual, la meta se ubica en una doble perspectiva, por un lado el desarrollo de la capacidad de resolver problemas y por otro, el acceso a formas y estructuras de pensamiento que le permitan al ser humano comprenderse a sí mismo y al mundo.
3. **Esfera erótico – afectiva:** En la que se aplican aprendizajes ligados a la construcción de la identidad humana, el autoconcepto y en general las relaciones vinculantes afectivas consigo mismo y con los demás.
4. **Esfera ético – moral:** Referida a los aprendizajes que tocan con la construcción de normas que permiten al individuo elaborar un proyecto de vida y contribuir al de otros. El desarrollo del sentido del bien propio y del bien común como requerimiento para una convivencia sana y para el desarrollo de la autonomía, entendida como proceso de auto-reflexión.
5. **Esfera lingüístico – comunicativa:** que apunta al aprendizaje y al desarrollo del lenguaje y la comunicación, ambos en el plano oral y escrito, en la pretensión de acercarse al dominio de los procesos simbólicos, de diálogo y argumentación en los que sea posible el entendimiento y la comprensión.
6. **Esfera política:** que involucra el aprendizaje de formas de vida en común; el desarrollo de esta esfera permite el logro de formas de organización de la vida privada y de la vida pública, la construcción de la acción participativa con otros en aras del bien común y el bien propio.
7. **Esfera Lúdica:** En ella se reconoce al sujeto de la libertad; libertad de explorar, pensar, crear y transformar; en el “Homo ludens” según Huizinga (1985), se apuntala el desarrollo de la especie y su cultura. La lúdica es un ámbito en el que se inscribe el juego, pero no se restringe a él; es ante todo una actitud vital.
8. **Esfera productivo laboral:** La esencia de esta esfera es el mundo del trabajo, los aprendizajes en ella se orientan a la consolidación de una existencia creativa, productiva y generadora.

Estas esferas o dimensiones del desarrollo humano se componen de los aprendizajes que vamos adquiriendo en la vida cotidiana, entendida como el espacio vital, el espacio de las experiencias de la persona en el que se construyen los dos planos de la realidad; un objetivo que se relaciona con el mundo social institucionalizado y otro subjetivo, que se relaciona con el mundo de vivencias

personales. Se dice entonces que el desarrollo humano es integral, en el sentido que un aprendizaje en determinada dimensión no está aislado de las otras dimensiones, esto es que todos los aprendizajes se relacionan entre si y son interdependientes; en un juego colectivo por ejemplo, no solo se incorporan normas para el desarrollo mismo del juego, sino que cierto orden de cosas genera disciplina y pautas de aceptación del otro que se convierten en convivencia y en posibilidad de diálogo; así mismo, el trabajo de equipo para solucionar las tareas motrices que implica el juego, permite aprender cooperación y solidaridad, y en el sentido más visible, la práctica regular del juego posibilita a sus participantes el incremento de capacidades físicas que se requieren para muchos juegos como la fuerza, la resistencia o la coordinación. De esta manera, se relacionan entre si aprendizajes en las dimensiones físico – madurativa, ético – moral, lúdica, lingüístico – comunicativa, erótico – afectiva, las cuales pueden presentarse de manera simultánea, lo que implica lo complejo e integral de lo social y educativo de las prácticas de la educación física, la recreación y el deporte.

Otra mirada del desarrollo humano, que es importante tener en cuenta, es la relacionada con las necesidades humanas fundamentales, que según Max Neef son la subsistencia, protección, afecto, participación, identidad, entendimiento, ocio, creación y libertad, para Max Neef, son fundamentales porque difícilmente se pueden concebir seres humanos o agregados sociales en que las personas puedan vivir bien y privadas de alguna de ellas. Estas necesidades se satisfacen a partir de satisfactores, o sea aquello a lo cual se recurre para satisfacerlos, de aquí, que esta propuesta conciba la calidad de vida, como determinada por las posibilidades reales que las personas tienen de satisfacer o actualizar adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales. La propuesta integral de desarrollo humano, no se refiere a necesidades o carencias, sino a potencialidades que los seres humanos tenemos y que es posible desarrollarlas o incrementarlas. Quizá “despertarlas, sacarlas a flote” mediante estímulos adecuados, en ambientes educativos propicios con métodos y estrategias alternativas, seleccionando contenidos pertinentes y apropiados para las expectativas de los participantes (alumnos, comunidad, beneficiarios, en fin, sujetos que aprenden); a este proceso educativo socializador en el que los actores formadores – educativos (docentes, promotores, estudiantes, líderes comunitarios), posibilitan que otros sean sujetos, se acerquen y se apropien de conocimientos, habilidades y actitudes de manera amena y significativa en búsqueda del desarrollo humano; es lo que denomino educación integral.

La manera a la que hago referencia como amena y significativa, la concibo como una didáctica aplicada a la educación física, la recreación y el deporte desde una mirada emancipadora, integral y compleja. La cual contempla simplemente las condiciones de aprendizaje de niños y jóvenes y las circunstancias bajo las cuales tienen cabida los aprendizajes básicos. La Educación Física, en los actuales contextos tiene que leerse en un contexto que le demanda interactuar con la ciudadanía, la convivencia, el medio ambiente, la sexualidad y la promoción de la salud. Dado que muchos de los problemas sociales y de la educación en general se relacionan con estos aspectos. El otro vínculo que se quiere establecer, dentro de la dimensión social de la educación física, la recreación y el deporte es el de la

formación ciudadana. Formar para la ciudadanía es una necesidad y un reto inaplazable ante las condiciones que vive hoy nuestro país, el hogar, la escuela y los escenarios de la vida cotidiana, son lugares privilegiados para llevar a cabo esta tarea, allí el ejercicio de la convivencia, de la democracia, del uso adecuado de los derechos, el cumplimiento de los deberes, el respeto a la diferencia, la resolución pacífica de conflictos, el diálogo, la concertación y la participación, se constituyen en factores sustanciales para construir democracia y ciudadanía en un país donde todos podamos alcanzar la felicidad.

Durante los últimos años hemos podido constatar las expresiones de los docentes de educación básica y de muchos estudiantes de licenciatura que realizan sus prácticas educativas en instituciones de educación públicas, en cuanto al tiempo dedicado en la jornada escolar a actividades de control de la disciplina, control de las agresiones verbales y físicas, al acatamiento de la norma, entre otras. Al parecer, asistimos hoy a una escuela a la que la sociedad en su conjunto (familias, empresas, gobiernos), le han asignado tanto la educación básica, como aspectos básicos de la formación, que se relacionan con hábitos de crianza que en otrora eran responsabilidad de la familia.

Es cuestionable y debe ser discutido el rol del maestro en este contexto emergente y cada vez en aumento, en el que las familias disfuncionales no generan para los niños y niñas ambientes favorables para aprender las normas y hábitos básicos de convivencia y ciudadanía. Sumado a ello, es notable como el número de estudiantes por grupo en las instituciones públicas supera los cuarenta y esto hace que la calidad de la educación se reduzca a un asunto de cobertura y de cumplimiento de indicadores de cantidad, que poco se relacionan con la calidad de los aprendizajes de los niños. Las competencias ciudadanas se enmarcan en la perspectiva de derechos y brindan herramientas básicas para que cada persona pueda respetar, defender y promover los derechos fundamentales, relacionados con las situaciones de la vida cotidiana en la que estos puedan ser vulnerados, tanto por las propias acciones, como por las acciones de otros. En esas situaciones, las competencias ciudadanas representan las habilidades y los conocimientos necesarios para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo. Si estas habilidades y conocimientos se desarrollan desde la infancia, los niños y las niñas podrán ir construyendo los principios que fundamentan los derechos humanos y así los tendrán como horizonte para su acción y reflexión. Al entender su verdadero sentido y al incorporarlos en la vida cotidiana, aprenderán de verdad y no solo en teoría, a promoverlos, a respetarlos a hacerlos respetar y a buscar apoyo cuando estos estén en riesgo.” Se entiende entonces por competencias ciudadanas al conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática.

En la línea de la integralidad que se viene proponiendo, la formación ciudadana está íntimamente relacionada con la dimensión ético – moral, en cuanto le permite a cada persona construir normas para la vida en común y permitir la toma de decisiones cada vez más autónomas, que se reflejen en una mayor preocupación por los demás, esto a su vez en solidaridad. En la dimensión política del desarrollo

humano, la vida en común requiere de procesos de participación y organización social que involucran tanto la ciudadanía, como la empatía, juicio moral y capacidad argumentativa, por lo que se requiere de expresión verbal y escrita que genere diálogo y comprensión, en últimas, hacer uso de aprendizajes en la dimensión lingüístico comunicativa. Desde esta perspectiva integral del desarrollo humano y la formación ciudadana, se propone que la educación física, la recreación y el deporte sean una alternativa emancipadora, un medio efectivo para que los ciudadanos adquieran, asimilen, se apropien y apliquen los conocimientos, las habilidades y los comportamientos necesarios para construir colectivos, para incrementar su calidad de vida, para promover la salud, para generar autogestión comunitaria, para aprovechar el tiempo libre y hacer uso del ocio creativo, en fin, para que entre todos construyamos país y por ende encontremos una satisfacción y a la vez un derecho inquebrantable, el de ser felices.

Consideraciones finales

Al afirmar que la Educación Física aporta de manera significativa en la formación de valores y en la construcción de la ciudadanía, es indispensable revisar las formas de actuación del profesorado para llevar a cabo dicho propósito, en síntesis, los docentes deben revisar en su conjunto la didáctica, que hace posible aprendizajes concretos en esta dimensión. "Los instrumentos metodológicos más importantes para abordar el desarrollo de la motricidad infantil están centrados en las intervenciones no directivas, que parten de la naturaleza exploratoria de la motricidad, que utilizada y conducida por el educador, se traducirá en la fórmula metodológica de la actividad exploratoria guiada" (Castañer y Camerino, 1.991). Las tendencias educativas más reflexivas y críticas de los últimos años (Sacristan, Pedraz, Bonafé, Aguerrondo, Coll, Rizo, Díaz Barriga, entre otros), coinciden en que el nuevo rol del maestro de cara a situaciones sociales y culturales que la escuela no concebía en su proyecto educativo, debe ser con una mayor sensibilidad a los procesos de aprendizaje de los estudiantes, debe estudiar y diagnosticar las condiciones bajo las cuales podrán ocurrir aprendizajes básicos y valiosos para la vida. Así las cosas, se trata de incentivar unas propuestas didácticas que alienten a los estudiantes continuar con sus prácticas motrices por fuera de la escuela, en atención a generar y conservar grupos sociales y de aceptación como sujetos colectivos.

Colectivos, que rebasan las diferencias de edad, género, etnia o situación económica, puesto que las prácticas motrices, son mucho más que simples prácticas, bien lo expresa (Cuevas, 2010), con respecto al juego por ejemplo, al ser el juego un elemento común para todas las culturas, este se muestra como un contenido acertado para utilizar en la clase como lugar de encuentro entre alumnos de diferente cultura. Así, a través del juego, además de la motricidad del alumno, podemos favorecer el desarrollo del diálogo intercultural y la reducción de estereotipos y prejuicios.

Resignificar los contenidos básicos a enseñar en la escuela como las formas de interactuar con los estudiantes, es tarea inaplazable, si se pretende dar mayor sentido a las prácticas motrices escolares, tanto el juego, las formas jugadas, los ejercicios, los deportes y todo el repertorio de actividades físicas que se plantean

como “actividades”, deben superar la simple pretensión de ocupar el tiempo de clase y de ser actividades divertidas. Cada actividad, desde esta perspectiva, debe ser analizada partiendo de su significado, sentido y aporte a un tipo de aprendizaje concreto. Por lo menos que se plantee de manera clara qué concepto, qué habilidad, qué actitud favorece dicha actividad y en el marco de que logros específicos se ubica, intencionar formativamente cada actividad, es la clave de una planeación pertinente, si se pretende que la educación física se relacione y se visibilice en el marco de la ciudadanía y de la adquisición de valores sociales que los niños de hoy requieren. Para culminar este breve apartado, el profesor Domingo Blázquez propone en una de las competencias del profesor de educación física, relacionada con "Crear un clima de aprendizaje para la convivencia y la tolerancia"(Blázquez. 2013).

En este sentido, como se expresó en líneas anteriores, los niños y jóvenes de hoy atraviesan por estados emocionales y sensibilidades que antes no contemplábamos, comportamientos muy mediatizados y la imitación de estereotipos, que unidos a la debilidad del ambiente familiar para afrontar estos retos formativos, le corresponden al maestro, situaciones disciplinarias, desacato a las órdenes, comportamientos de agresión física y verbal, matoneo, entre otros, hace replantear la intervención didáctica, pues en últimas, la calidad de la educación y de la educación física, tendrá que responder con acciones formativas a construir tejidos sociales centrados en convivencia y tolerancia.

Referencias bibliográficas

- NEEF, M. (2010). Desarrollo a escala humana. Opciones para el futuro. Madrid: Biblioteca cf+s
- CINDE (1997). Centro Internacional de Estudios para la Niñez y el Desarrollo Humano. Maestría en Educación y Desarrollo Comunitario. Sabaneta.
- RESTREPO, J. (2006). Estándares básicos en competencias ciudadanas: Una aproximación al problema de la formación ciudadana en Colombia. Bogotá. Papel Político. Vol. 11 N° 1
- CASTAÑER, M. y CAMERINO, O. (1991). La Educación Física en la enseñanza primaria: una propuesta curricular para la reforma. Barcelona: INDE.
- CUEVAS. R. (2011). Las Competencias Básicas desde la Educación Física. Barcelona: INDE
- BLAZQUEZ, D. (2013). Diez Competencias Docentes para ser mejor profesor de Educación Física. La gestión didáctica de la clase. Barcelona: INDE

Impactos de la formación deportiva en la transformación de sentidos de vida en un grupo niñas en condiciones de alta vulnerabilidad de la ciudad de manizales, colombia²⁹.

Construcción de ciudadanía y transformación de sentidos de vida: posibilidades desde la formación deportiva

Hernán Humberto Vargas López

Licenciado en Educación física y Recreación de la Universidad de Caldas. Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el CINDE. Docente Investigador de la Universidad de Caldas, adscrito a la Facultad de Artes y Humanidades y al Departamento de Estudios Educativos.

Diana Esperanza Carmona González

Psicóloga de la Universidad de Manizales. Magister en Educación y Desarrollo Humano del CINDE y la Universidad de Manizales. Directora e Investigadora de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales. Investigadora del grupo Alfa de la Universidad Católica de Manizales. Estudiante del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle en Bogotá, Colombia.

Contextualización

El trabajo que presentamos expone algunos resultados del proyecto de investigación “Semilleros deportivos: sistematización de una experiencia deportiva desde una perspectiva comprensiva”. El programa Semilleros Deportivos está liderado por la Fundación Luker y se viene desarrollando desde hace varios años en la ciudad de Manizales Colombia, como una estrategia de formación deportiva en diferentes contextos, en los que se presentan situaciones de vulnerabilidad tales como pobreza, exclusión e inseguridad. El programa está dirigido a niñas entre los 7 y 14 años; las participantes del mismo tienen la posibilidad de vincularse a la práctica de deportes como voleibol, balonmano y atletismo, al tiempo que reciben formación y capacitación en asuntos relacionados con valores y aprendizajes cívicos.

Las niñas participan en estos semilleros deportivos durante una jornada diferente a la de su horario escolar. En cada sector se cuenta con un monitor o monitora quien se encarga de coordinar el proceso que tiene como propósito principal la formación en valores y la sana utilización del tiempo libre, centrándose en el respeto, la responsabilidad, la cooperación y la confianza; valores que al tiempo le aportan a la formación ciudadana de las niñas participantes. De igual forma, se desarrollan actividades relacionadas con aspectos que contribuyen a la formación integral del individuo, las cuales están relacionadas principalmente con el rendimiento deportivo, los hábitos de vida saludables, la utilización del tiempo libre y el ocio, la

²⁹ Ponencia elaborada con base en los resultados del proyecto de investigación “Semilleros Deportivos: sistematización de una experiencia deportiva desde una perspectiva comprensiva”, desarrollado entre el año 2010 y 2011 en convenio interinstitucional con la Fundación Luker y con la participación de los grupos de investigación “Mundos Simbólicos” de la Universidad de Caldas y “Alfa” de la Universidad Católica de Manizales. Una versión ampliada y con mayores detalles de los resultados y de las distintas disertaciones sobre el tema se puede encontrar en el libro “Construcción de Ciudadanía: Una posibilidad desde la Formación Deportiva”, del cual fue tomada una parte importante de esta ponencia.

educación y la integración social. Además de los monitores, se cuenta con la vinculación de un equipo de profesionales del área psicosocial que hacen atención integral y seguimiento a casos particulares de las niñas, cuando así lo requieren. El proyecto contempla además otro tipo de estrategias tales como visitas familiares, talleres con padres de familia y vinculación de las instituciones educativas al desarrollo de las actividades.

Metodología

La investigación pretendió comprender y sistematizar la experiencia formativa denominada “Semilleros de atletismo, voleibol y balonmano”, que describimos al inicio del presente escrito. Lo anterior implicó tres procesos fundamentales; en primer lugar realizar una sistematización de carácter descriptivo de la experiencia; en segundo lugar, identificar las finalidades de los Semilleros deportivos de atletismo, voleibol y balonmano desde sus prácticas, su propuesta general y los planes de entrenamiento de los monitores y entrenadores. Finalmente se requirió describir las prácticas de entrenamiento y de competencia del programa, centrando el análisis en el trabajo de los valores planteados en él: respeto, responsabilidad, cooperación y confianza. El trabajo desarrollado lo definimos como un proceso de sistematización comprensiva, en tanto que simultáneamente se ocupó de dar cuenta de manera sistemática y organizada, por un lado, de la manera como se desarrolla el programa del Semilleros Deportivos, y por otro, de comprender los aportes que este programa viene haciendo en la formación ciudadana de las niñas que participan en él.

La principal intencionalidad fue realizar un estudio cualitativo que superara la mirada simple de los investigadores, indagando por el sentido que las niñas le dan a la ciudadanía, con base en su participación en estos procesos de formación deportiva. Para lograr este objetivo abordamos el proceso desde el enfoque de la Complementariedad (Murcia y Jaramillo, 2008), el cual permitió hacer aproximaciones a esta realidad desde diversas perspectivas y a partir de diferentes técnicas e instrumentos, y por ende, adopción de diseños emergentes con miras a obtener información más fiable y profunda que diera cuenta de las debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades que se han presentado en el desarrollo de esta experiencia. Con el grupo de investigadores se abordaron los tres momentos que se proponen desde el enfoque investigativo de la complementariedad: pre configuración, configuración y reconfiguración, contando con la participación directa de los involucrados en el programa. En la etapa de pre configuración, partimos de comprender la necesidad de determinar diferentes maneras de observar la realidad y de analizarla, para así encontrar esas categorías iniciales que surgen del mismo contexto, en otras palabras, la teoría sustantiva; así mismo, por los elementos que surgen de las indagaciones en torno a los aportes de la teoría formal; es decir, como lo plantean los autores de referencia: “se hace un primer acceso al escenario donde se realizará el estudio para lograr un conocimiento empírico del contexto sociocultural”. Murcia y Jaramillo (2008. p, 100). Paralelo a ello se realizó la búsqueda en los textos y la revisión documental de la propuesta en la que se basan dichos semilleros, de tal manera, que se pudieran develar las principales intencionalidades que caracterizan el proceso, así como el reconocimiento de los aspectos fundamentales de ésta.

En la fase de configuración tomamos como base las categorías iniciales que emergieron en del proceso inicial; a partir de allí se construyó el diseño de recolección de la información en profundidad, es decir, se planeó la ruta a través de la cual se iba a hacer el proceso de recolección de manera más profunda y rigurosa. Con base en la información recolectada y analizada, se generaron encuentros de discusión y reflexión permanente sobre las situaciones encontradas. En la etapa de reconfiguración nos centramos en la puesta en marcha del diseño metodológico para la recolección de la información, de manera más profunda con los sujetos que hicieron parte de la investigación. Finalmente, se realizó una devolución de la información, con el fin de que los participantes conocieran los resultados que arrojó el proceso y pudiesen contrastar sus aportes con los del grupo de investigadores. Teóricamente, nos apoyamos en autores³⁰ que abordan las categorías centrales del estudio como lo son la ciudadanía, entre ellos mencionamos algunos: Bolívar (2007), Carracedo (2007), Echavarría (2008-2010), Vasco (2009) y como referentes de la formación ciudadana: Castillo (2003), Cortina (2001-2005), Hoyos (2007), Vargas (2007), Vargas y Otros (2012). Si bien cada uno de ellos aportó de manera trascendental al proceso, para el caso particular preferimos centrarnos en la socialización de los resultados, la exposición de las recomendaciones y el planteamiento de algunas recomendaciones.

Resultados y conclusiones

Uno de los principales objetivos del proyecto Semilleros Deportivos es impactar de manera positiva en el sentido de vida de las niñas que participan de éste, toda vez que las diferentes temáticas y actividades desarrolladas con las niñas buscan generar un impacto en su proceso de formación de identidad y en la configuración de sus planes a futuro, aspecto que pudo evidenciarse satisfactoriamente, pues se han posibilitado algunas transformaciones importantes en el proyecto de vida de las niñas que participan del proceso. Uno de los ejemplos que pueden darse con base en lo anterior, es el caso de un sector conocido como Kilómetro 41, el cual culturalmente ha sido reconocido como un contexto machista en el que se encuentra una diferencia marcada entre los roles de hombres y mujeres; por lo que las niñas tienen la perspectiva de crecer y estar dedicadas al hogar y a servir a sus padres o hermanos, mientras que los hombres son más llamados a las labores que se realizan por fuera del hogar o a contar con más posibilidades de estudiar. En este sector, vemos que el programa ha contribuido a cambiar un poco este concepto, pues gracias a la vinculación de las niñas y de sus familias en diferentes actividades como charlas, talleres, visitas domiciliarias, entre otras, se ha posibilitado una mirada diferente de los roles del hogar y se ha avanzado en el reconocimiento y el respeto por el género femenino, lo cual ha generado transformaciones en el sentido de vida de algunas niñas, implicado un cambio importante en la manera como las niñas conciben sus metas a futuro, ampliando su perspectiva y generando en ellas expectativas que trascienden de las labores del hogar y llegan hasta el deseo de continuar con procesos de educación superior, como se evidencia a continuación en el testimonio de una de las monitoras.

³⁰ Para ampliar los conceptos teóricos, las obras que se retomaron de los autores aparecen referenciadas en la bibliografía.

“...el año pasado ella iba y estaba pendiente de todo, pendiente de los materiales, - profesora en qué le ayudo?, -cómo se hace esto?, pues, como pendiente de la técnica y todo, y ya el año pasado se graduó y este año, pues no pudo entrar a la universidad pero si está estudiando en el Politécnico Empresarial; está estudiando una; no lo recuerdo, gestión deportiva, algo así, entonces eso es algo que influye muchísimo, como en el cambio de proyecto de vida que tienen las niñas dentro de su comunidad...” (Monitora).

De otro lado, se concluye que el programa hizo aportes sustanciales a la formación integral de las niñas y jóvenes vinculadas a éste; integral en tanto no sólo se preocupó por la formación en la técnica propia de cada deporte, sino que esta se constituyó en el medio para generar otro tipo de dinámicas sociales y participativas, reflejado esto (de manera explícita) en el énfasis dado a la formación en valores, el cual se evidenció en cada una de las sesiones y en el desarrollo de actividades cooperativas y colaborativas, que aportan a la construcción de ciudadanía.

“...en la comuna Atardeceres el trabajo desarrollado con las niñas es muy bueno, muy valioso, o sea, son niñas que han pasado de ser tímidas, poco participativas a ser niñas que lideran actividades, participan de manera positiva.” (Monitora).

Otro de los asuntos de los que se ocupó esta investigación tiene que ver con la manera como las niñas participantes del proyecto conciben la ciudadanía, al respecto, encontramos que ésta es entendida desde cinco perspectivas: primero, ciudadanía como una manera de vivir en comunidad y hacer parte de determinada sociedad, de reconocer la existencia de los otros. Segundo, ciudadanía como expresión de solidaridad y de habitar un espacio común. Tercero, ciudadanía como valor, expresada en el sentido de pertenencia por la comunidad. Cuarto, ciudadanía como cumplimiento de las normas socialmente aceptadas. Quinto, ciudadanía relacionadas con aquellos atributos que debe poseer un buen ciudadano. Presentamos algunos testimonios de las niñas participantes del proceso, que refuerzan este planteamiento.

“...para mí la ciudadanía es como saber vivir en comunidad, cierto, como no pensar sólo en mí en lo que soy, en lo que tengo y en lo que a mí me importa, sino que vivimos en una comunidad y en un entorno y que hay otras personas que debemos convivir con esas personas y que debemos compartir aprender....” (Niña)

“Se supone que si estamos en una ciudadanía debemos compartir el espacio y cuidarlo como buenas personas, cierto, requiere de solidaridad, requiere de inteligencia, de saber resolver problemas, de muchas cosas, de estudio, como de tantas cosas no soy capaz como de concretarlas en una sola...” (Niña)

Para mí, ciudadano, primero que todo el sentido de pertenencia, cierto? porque si no existe no serían responsables... (Niña)

“Cuando cuidamos, cuando cumplimos con las normas y cuando tenemos sentido de pertenencia por nuestra ciudad, por nuestro ambiente, nuestro lugar en el que habitamos...” (Niña)

“...estamos buscando pues unas que sean capaces de resolver problemas, que sean creativas... que sean propositivas, entonces, esa formación más adelante va a servir para que a la ciudadanía le aporten también todo eso. (Niña)

Así mismo, se logró desarrollar un sentido de responsabilidad, respeto y mutuo apoyo, desde las normas no institucionalizadas pero sí concertadas, los participantes pudieron crear un clima de sana convivencia, en donde la formación y la participación, (no la competencia) era el principal ingrediente. Sin embargo, se presentaron situaciones particulares en las cuales las niñas demostraron que para ellas también es importante competir y ganar.

“son muy, muy competitivas, entonces siempre estamos tratando como de buscar ese equilibrio, diciéndoles que apenas estamos aprendiendo, hay unas que van más adelante que otras y esas las que van más adelante y son las más competitivas tienen que ayudar a otras.” (Monitor).

La educación en valores ha propiciado en las niñas ciertas actitudes personales que permiten una mejor convivencia y que han generado consciencia frente a la propia vida y a los asuntos políticos y públicos de su comunidad y su sector. Se ha observado además un cambio positivo en las actitudes, comportamientos y expresiones de las niñas, como resultado de los aprendizajes obtenidos en el proceso de formación deportiva, los cuales se han extendido a las esferas familiar y comunitaria, fortaleciendo en ellas la participación, el liderazgo y la asertividad.

“... yo digo que aquí necesitan ciudadanos que saquen esta comunidad adelante, cierto, que no la tengan como en esa pasividad sino que salgan busquen un conocimiento y regresen, pues no que se vayan sino que regresen a ayudar esa comunidad, cierto, a decir hombre la escuela deberíamos mejorar, o sea le falta esto, esto a la estación, digamos una persona que motive esa comunidad (...) se necesitan ciudadanos que de verdad les duela, les duela su vereda y quieran sacarla adelante (...) que quieran aportar cosas que quieran ver los niños de verdad, no sé, en un nivel educativo más alto.” (Niña)

Para sintetizar, los procesos desarrollados al interior del proyecto Semilleros Deportivos han contribuido a resignificar el sentido de vida de algunas niñas que ahora tienen expectativas a futuro más amplias y claras, al tiempo que se ha favorecido que las niñas estén en condiciones de igualdad y hayan podido legitimar sus derechos. Este se constituye en uno de los aportes de mayor trascendencia e impacto del proyecto, pues puede decirse que desde allí se está generando una transformación vital en las niñas que participan del proyecto, al tiempo que se están fortaleciendo su formación ciudadana.

Recomendaciones

Si bien pudo evidenciarse que en las niñas existe en cierta manera una “consciencia ciudadana”, término que usamos para definir el conocimiento y la actitud que las

niñas tienen con respecto a los asuntos políticos y públicos de su comunidad, se requiere fortalecer los procesos comunitarios en los diferentes sectores, aprovechando la participación de las familias y de la comunidad en general en muchas de las actividades que se programen. De igual forma se sugiere fortalecer la capacidad de liderazgo de las niñas, apoyándolas para que aquellos valores personales que pudieron fortalecer en su paso por el proyecto, los puedan trascender a nivel social, de esta manera se estará potenciando la construcción de ciudadanía.

Es de vital importancia fortalecer el trabajo que se viene desarrollando con los padres de familia, generando estrategias innovadoras que disminuyan la desmotivación de algunos a participar de las actividades, pues su vinculación al proceso hace posible el cumplimiento de los objetivos, al tiempo que les permite un mayor conocimiento de los gustos y expectativas de sus hijas, lo que hará posible que se genere mayor cercanía y acompañamiento hacia ellas en sus proyectos de vida. Es necesario además lograr una vinculación más directa de los docentes, ya que esto permitirá que la formación recibida en las sesiones de trabajo con las niñas del proyecto sean reforzadas en los hogares por los padres de familia y en el salón de clase por los profesores, generando un proceso articulado entre el semillero deportivo, la familia y la escuela. Es conveniente que en las prácticas deportivas y en las demás actividades que contempla el proyecto se fortalezca el aspecto que se ha venido trabajando hasta el momento, en relación al hecho de no competir por un premio, sino que se privilegie el compartir, aprender e intercambiar experiencias, dado que se debe potenciar el objetivo primordial del proyecto, el cual hace referencia principalmente a la formación en valores. Por ello se sugiere que en cada clase y en cada actividad se enfatice en el proceso más que en el resultado. Es importante fortalecer la relación de confianza que tienen las niñas con sus monitoras, ya que ésta constituye una herramienta fundamental en el proceso formativo de las niñas, por lo que podría también potenciarse, en convenio con otras instancias del Estado y la comunidad, un proceso de atención integral a niñas y jóvenes, pues a través de las monitoras se pueden canalizar los asuntos inmediatos que requieren la intervención profesional, pero que muchas veces no son identificados pues las niñas no los comparten con sus familias ni con sus docentes; por esta razón cobra gran importancia el papel de las monitoras, quienes además de captar y direccionar los casos que requieren atención, se constituyen para las niñas en modelos a seguir. Es innegable el impacto que el proyecto ha tenido en la configuración del sentido de vida de las niñas; teniendo en cuenta que se cuenta con varios ejemplos al respecto, valdría la pena sistematizarlos a manera de historias de vida que evidencien el paso de las niñas por el proyecto y al mismo tiempo las importantes huellas que el proyecto ha dejado en sus vidas.

Bibliografía

- Alvarado, S. & Botero, P. (2007). *Procesos de Socialización Política, Formación Ciudadana y Participación*. Diplomado Formación en Investigación para la Red Childwatch en Latinoamérica. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Alianza CINDE – U. de Manizales.
- Bakker, F. Whiting H. Van Der Brug, H. (2010). *Psicología del Deporte, Conceptos y Aplicaciones*. Madrid: Ediciones Moratta S.L.

- Bolívar, A. (2007). *Educación para la Ciudadanía algo más que una asignatura*. España. Editorial Grao.
- Caracuel, J. (1997). *Aspectos psicológicos del deporte en niños y adolescentes*. En: Primera Jornada sobre práctica del deporte en la infancia, 39-62. Serie monografías nº 1. Centros de Estudios del niño. Sevilla.
- Carmona, D. (2008). *Concepciones de Ciudadanía en Niñas y Niños del Municipio de Marquetalia Caldas*. Tesis de Maestría.
- Carracedo, J.R. (2007). *Teoría Crítica de la Ciudadanía Democrática*. Madrid: Editorial Trotta.
- Castillo, J. (2003). *La Formación de Ciudadanos: La Escuela, un Escenario Posible*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud V. 1 N. 2, Colombia, CINDE, Universidad de Manizales.
- Cortina, A. (2005). *Educación en Valores y Responsabilidad Cívica*. Bogotá Colombia: Editorial El Búho Ltda.
- Cortina, A. (2001). *El Quehacer Ético, Guía para la Educación Moral*. Madrid: Santillana
- Díaz, R. (2006). El deporte como estilo de vida, generador de valores y factor de protección para la prevención de la drogodependencias desde la educación para la salud en la adolescencia. Culturas Deportivas y Valores Sociales. *Revista de Investigación social y deporte*. Madrid. No 7
- Echavarría, C.V. y Vasco, E. (2009). *Voces de niñas y niños sobre la moral: desafíos para la formación ciudadana, ética y política*. Bogotá: Universidad de la Salle
- Echavarría, C. (2008). *Concepciones de Ciudadanía en Jóvenes escolarizados y no escolarizados del Distrito Capital*. Proyecto de Investigación financiado por la Universidad de la Salle. Código del proyecto 34-385-07-2-01. Bogotá Colombia
- Echavarría, C. Lopez, L. Ospina, H. Alvarado, S. (2006) La democracia y la Participación: Una mirada desde las y los jóvenes. *Revista Subjetividades políticas. Apuestas en investigación pedagógica y educativa*. Bogotá Colombia: Universidad pedagógica, pp. 67 – 121.
- Gómez, K. (2006) *La práctica deportiva como capital social de la infancia en riesgo*. En: Culturas Deportivas y Valores Sociales. Investigación social y deporte No 7. Madrid.
- Herrera, M. Diaz, C. (2001). *Educación y Cultura Política*. Bogotá, Colombia: Editorial Plaza y Janes.
- Hoyos, G. y Ruiz, A. (2007). *Ciudadanías en Formación*. Bogotá, Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Murcia N. y Jaramillo, L. (2008). *Investigación Cualitativa “La Complementariedad”*. Armenia: Editorial Kinesis.
- Murcia, N. Melo, L. (2011). Sentidos del perder y del ganar. Selección y discriminación en juegos intercolegiados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 9, núm. 2, pp. 669-682 Universidad de Manizales Manizales, Colombia.
- Navarro, L. (2010). *Entre Esferas Públicas y Ciudadanías: las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla Colombia. Ediciones Uninorte
- Vasco y otros (2009). *Ética, política y ciudadanía*. Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Vargas, H. y Echavarría, C. 2007. Sentidos de Ciudadanía en un grupo de Jóvenes Escolarizados de la Ciudad de Manizales. *Revista de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*. Volumen 5. Colombia: CINDE, Universidad de Manizales.

Vargas, H., Orrego J., Ramírez C., y Carmona, D. (2012). *Construcción de Ciudadanía: Una posibilidad desde la Formación Deportiva*. Manizales: Capital Graphic.

Vargas, H., Carmona, D., Ramírez C. y Orrego J. (2012). *Escuelas de Fútbol por la Paz: Más allá del Deporte, una apuesta por la Formación Ciudadana*. Manizales: Capital Graphic.